

CONÓCETE, COMO EL CREADOR SE CONOCE, ÉL SABE QUE ÉL ES EL HACEDOR DEL UNIVERSO Y SOBRE TODO LO QUE ES Y LO QUE HAY.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 13 de agosto de 2000
Canal: José Luis Sánchez Acosta

CONÓCETE, COMO EL GRAN CREADOR SE CONOCE, ÉL SABE QUE ÉL ES EL HACEDOR DEL UNIVERSO Y SOBRE TODO LO QUE ES Y LO QUE HAY. ASÍ TAMBIÉN EN TU MUNDO COMO SER, COMO ESPÍRITU, ASÍ COMO LA CONCIENCIA RECONÓCETE QUE VOSOTROS HABÉIS FORMADO TAMBIÉN UN MUNDO, UN MUNDO POR LA POTESTAD Y LA LIBERTAD QUE MI PADRE EL GRAN CREADOR OS DA A SUS HIJOS PARA SER IGUALES.

[20000813] La paz esté en vosotros, amados hermanos míos, he aquí, pues, que como siempre a reunirme con vosotros os vengo, con los buenos propósitos que cada uno de vosotros pueda aquietar vuestra mente y vuestro corazón lo haga engrandecer. Porque a eso vengo a despertar la mente del hombre, también de la mujer, a despertarlo en su espíritu y hacerlo crecer ahí en su SER a través de mi mensaje, a través de la sabiduría que os debe ser engendrada en vuestro SER, en vuestro espíritu.

Hermanos, pues he aquí te digo, vengo a tratarles como espíritus, a tratarles como SERES que son, como la chispa dentro de este cuerpo, pues a eso vengo a tratarles de esta manera, para que así hablemos de espíritu a espíritu, de conciencia a conciencia, de mente a mente. Porque de cierto os digo, que el de la vida, el del progreso, el del cambio, de la transformación eres tú mismo, es vuestro espíritu. Bien, hermanos, por lo tanto te digo, pues, que a eso vengo y así vengo a tratarles, les digo, para que día a día te vayas entendiendo a ti mismo y te vayas observando a ti mismo y puedas sentir vuestras acciones, vuestros hechos que surgen de vuestro espíritu al exterior, a la vida externa. Porque todo está en una constante vibración. Así como la tierra, esta bendita tierra está vibrando, así también cada uno de vosotros en ella, ella en vosotros, vosotros en ella; y allí están ambos compartiendo vuestras formas, compartiendo la vida como Creadores. No os neguéis a esa palabra, a ese decreto, a esa verdad. Porque si os te niegas a ti, niegas las cosas, si no te conoces, tampoco conoces a las cosas, porque las cosas son tuyas, han salido de tu SER y a tu SER vuelven cuando las vuelves a traer.

Pues he aquí, CONÓCETE, COMO EL GRAN CREADOR SE CONOCE, ÉL SABE QUE ÉL ES EL HACEDOR DEL UNIVERSO Y SOBRE TODO LO QUE ES Y LO QUE HAY. ASÍ TAMBIÉN EN TU MUNDO COMO SER, COMO ESPÍRITU, ASÍ COMO LA CONCIENCIA RECONÓCETE QUE VOSOTROS HABÉIS FORMADO TAMBIÉN UN MUNDO, UN MUNDO POR LA POTESTAD Y LA LIBERTAD QUE MI PADRE EL GRAN CREADOR OS DA A SUS HIJOS PARA SER IGUALES. Pues he aquí, os te digo, hermanos, eres el pequeño Creador de ti mismo de tus cosas, de tu vida, de todo lo que buscas, de todo lo que ya has hecho y de todo lo que haces. Conócete, reconócete que eres ese Creador, creador de tu mundo y de tus cosas, y si te conoces a ti, conoces a mi Padre, me conoces a Mí; si te conoces a ti, a ti mismo, si te reconoces como tal, reconoces las cosas que están contigo y las amas, si no las has amado, las amarás; si no las has reestructurado, lo harás. Porque todo lo mal hecho de tu vida, es tuyo, es tu formación misma la reflejada en aquello.

Pues he aquí, despierten, porque eso vengo a despertar la mente de vosotros, la conciencia de vosotros. Esto que Yo os te digo, parece nuevo y parece grande, pero os te digo que no, porque vos lo eres y lo has sido siempre, desde el primer momento en que fuiste concebido y empezaste a concebir, a reproducirte, porque no dudéis que te habéis reproducido. Durante miles de años luz en vuestro espíritu has venido siendo el Creador, siendo el evolutivo. Pero en cada fase de tu vida, has hecho una formación y has dejado una vida que hoy te reclama el cambio y su transformación. Así como lo hacen la tierra, así como lo hacen los árboles, así como lo hacen toda especie de animal, así desde un grano de arena, desde el átomo más pequeño, desde la célula más pequeña hasta las mayores reclaman su Creador, su reproducción, su libertad, su cambio, su transformación a sí misma. Y así se les concede, porque es mi Padre, porque es mi Creador y mi Creador es el Eterno, el Infinito, es inmenso, es todo, hermanos. Pues esa es su ley de mi Padre que os da a sus hijos, os da a sus cosas y éstas se os permiten en todo.

Por eso os te digo, despierta, despierta de ese sueño letargo, que no es otra cosa más que no habéis podido entenderte a ti mismo, reconocerte a ti mismo, ese es el sueño letargo. Porque mucho tiempo has vivido en esa misma creación tuya de la inconsciencia, porque vos mismo haces la venda para vendarte, haces las cadenas para atarte. Nada es ajeno, nada de lo que está contigo es un mandato ajeno a ti, todo es tuyo. Como hacedor que eres de tu vida y de tu mundo, pues eres tú todas las cosas, las ataduras, las vendas, las cadenas, las prisiones, la muerte y todo lo que en tu mente puede vivir inconscientemente. Hoy tienes la oportunidad, porque sigo Yo despertando tu mente, despertándola, porque Yo ya no quiero verte en el fango, no quiero verte dormido, sino os quiero verte como Yo Soy en mi SER. Así os quiero Yo que vosotros seas en tu SER.

Yo por eso te bendigo y bendigo tu tiempo, bendigo tu momento, bendigo tu hora, sí, tu hora, sí, tu tiempo, te digo. Porque ese tiempo eres tú mismo el creador de aquello, del tiempo y del espacio, del momento y de todas las cosas. Porque este tiempo es tu creación, es lo tuyo, pero así vengo a vuestro lado con ese gran propósito de seguir despertándote en vuestro espíritu. Porque no eres carne, la carne no es primero, sino el fluido es el primero que hace vivir a la carne y así es en todas las cosas el espíritu, el alma. Nada es primero de lo que veas aquí en tu tierra, ni aun la tierra es primero que vos; porque, de cierto te digo, que vos ya fuiste antes que esta tierra, menos de un árbol, menos de una roca, menos de las grandes montañas, ni las cosas legendarias que hay en tu mundo es mayor que vosotros, no. Porque todo lo que hay, porque todo lo que ves, es después que vosotros.

He aquí, pues, como debes despertar en vuestro espíritu y debes ser entendido en tu SER que eres la fuente viva de todas las cosas. Ya es tiempo que no culpéis a nadie, no responsabilices a nadie de tu vida, es tiempo que vosotros mismos, ahí en tu SER, te reconozcas que eres tú mismo el responsable de lo hecho y de lo no hecho, de lo que vives y de lo que no vives, de tu fracaso o de tu felicidad, eres tú mismo, porque eres tú el Creador, os digo. Eres tú el que vos mismo te matas a ti mismo y así porque eres tú mismo el edificador de la cosa, del reino o del infierno. Nadie os prepara un reino para ti, ni una gloria, nadie, mis bien amados. Por eso vengo a despertarte, para que alcances a contemplar ahí en tu mente que de lo dicho eres tú mismo el Creador, así como Yo mismo de mis obras, de mis hechos, de mi mundo, de mi reino. Así también el hombre, así también la humanidad, así también cada legión, cada especie de vida que existe se va formando a sí mismo su cambio, su mundo, su reino a través de sus formas evolutivas y de su entendimiento.

Hermanos, no hay reinos aparte para ti, tú mismo harás la gloria, como has hecho el infierno, tú mismo cesarás de matar, el hombre mismo cesará de matar y no habrá guerras. Pero tú mismo harás crecer y encenderás la mecha para que se prendan las bombas y exploten después de haberlas hecho. Porque eres tú el creador de todo lo que vive en tu vida, en este mundo. Solamente y es que la depositas en el seno de esta tierra, de este mundo y aquí se hace la colisión, pero es tuyo. Por eso os vengo Yo a hacer este despertar para que allí puedas observar tu camino, tu mundo, el que vos desees vivir para que sepas de dónde vienes y a dónde vas, para que sepas en dónde habéis estado y a dónde vas a regresar nuevamente a tu mundo, a tu vida como SER. Ya habéis andado en la forma

desconocida, así habéis querido vivir en la forma donde te habéis ignorado a ti mismo y así has vivido y has hecho bajo esa forma un mundo, una vida.

Hoy se abren los ojos de tu SER y la mente se abre para entenderte a ti y poder razonar en donde habéis andado para que pueda ser promovido el cambio de vuestro espíritu por ti mismo. Porque la inconsciencia es tuya, de ti brota, la inconsciencia brota de tu SER cómo queráis vivir en la vida y así todo lo que hay y lo que vives. Por eso ya no vivas afanado por un reino puesto por otro, porque si bien vieras un paraíso, es de aquel que lo ha hecho; si bien vieras un infierno, es aquel que lo ha hecho, pero no es tuyo, es de aquel; y si aquel ve en vosotros un reino, es tuyo o si ve el infierno, es tuyo, es tu formación, es tu creación que habéis levantado como aquel que levanta todo un pueblo, así también en tu SER, en tu alma.

Podrá parecerse controvertida mi vida con vosotros, pero esta es la verdad en tu SER, la verdad de la vida. Conócete, pues, y despierta de ese sueño letargo y empieza a crecer como crecen las plantas en el campo, así también debéis crecer en vuestro espíritu. Por eso os te digo, ya es tiempo que tomes tu misma responsabilidad de tu vida y de tu mundo, ya no culpéis a nadie, no culpéis a mi Padre, no culpéis a tu hermano, eres vos mismo el responsable de tu vida. Más Yo, como tu buen hermano, como tu buen amigo vengo a concientizarte, hacerte pensar sobre ti mismo para que te conviertas en el SER auténtico y verdadero para que seas como Yo, despierto, atento y despertando otras mentes que dormidas se encuentran, que es el desconocimiento de sí mismo.

Pero hoy que tengo la gran oportunidad de poder estar con vosotros todavía, y que a través de esta antena humana, a través de esta antena receptora pueda Yo expresar mi ciencia, mi amor y mi inteligencia para poderla derramar sobre vosotros, para que despiertes vosotros también y te concientices y ahí podáis sacar las pajas que por tanto tiempo habían nublado los ojos de tu alma, los ojos de tu SER. Hermanos benditos, así como ello tendrá que ser todo; primero tienen que ser removidas todas las cosas en tu SER, a semejanza de la tierra cuando revolea en el fondo de ella misma se convierte en el sismo, a semejanza de ello es en vuestra alma, es en vuestro SER la vida, es este pensar, este razonar. Estremecedor es, cuando ahí en tu SER lo escucha tu alma y desea vivir un mundo nuevo, porque empieza el remordimiento para la modificación; para un mundo nuevo es necesario que exista el sacrificio de ti mismo con lo creado de tu mismo SER.

Conócete, pues, verdaderos hijos de mi Padre, verdaderos hijos de Dios, de mi Creador, conócete que Él te ha dado la potestad de sí mismo, Él te ha dado el poder y vos mismo has creado también como Él tu mundo, todo lo que vienes arrastrando contigo mismo, todo es creado por ti mismo. Son las limitaciones que habéis hecho, como os dije antes, las ataduras tú mismo las habéis formado y las vienes poniendo en cada tiempo como una trampa en tu SER. Pero, para que sepas lo que haces, ahí se enreda sobre tus pies, sobre tus manos, sobre tu cabeza, sobre tu cuerpo choca. ¿No has visto un arma? ¿No has visto una soga? ¿No has visto una cadena? ¿No has visto un calabozo? ¿No has visto las bombas de fuego? ¿No has visto los pájaros de acero? Éstos son tus creaciones y vuelven a ti y se estrellan contigo mismo y se aniquilan cuerpos humanos, para que sepas lo que habéis hecho y saques en resumen si lo habéis hecho bajo los propósitos eternos o los propósitos aniquiladores.

No es otra cosa más para que te conozcas a ti mismo como el Creador de todas las cosas. ¿O dirás que es mi Creador? ¿No has visto el sufrimiento, no has visto los tormentos mismos tuyos en tu SER? ¿O dirás que es de mi Creador? Eres de vosotros mismos Creadores, creando tus mismas obras, edificando tus mismos castillos en arenas o en tierra firme, esos son tuyos; así como esta tierra, todo planeta, todo astro hace su misma cosas en su SER, en su circuito. Así toda especie de vida forma para sí mismo algo para sí. Pero es suyo, es la lucha, es la evolución, es la transformación para que así se reconozcan que lo que van haciendo de tiempo en tiempo.

Este es mi saludo, este es el regalo que Yo os hago a vuestra vida, que Yo os vengo a hacerte recordar de tu propia conciencia, a despertar tu alma, a despertar tu SER. Pero ya no neguéis que eres tú el creador de tu mundo, porque si te niegas, pues te niegas a ti mismo y nunca podrás conocerte, como aquellos mis hermanos que niegan, que lo niegan rotundamente en su SER, porque dicen que solamente hay un Creador hay en la vida, nada más; se niegan a sí mismo. Nunca podrán

entenderse y cuando les llegue, pues mientras a unos los alcanzas más pronto, otros serán después, pero a su tiempo; verán a otros renacer y ellos se verán en el mismo sitio por su creencia, por sus estatutos a los que se han hecho a sí mismo, por su régimen de vida que han establecido, verán a otros crecer como las plantas y dirán cómo crecen. Pues he aquí, que no seas igual vosotros, sino que te hagas a esa verdad.

Porque es lo mismo en tu tierra, qué le dirás a tu hijo que pensaste contra él cuando era niño. ¿No habéis dicho que sea mejor que yo? Pues eso mismo lo es mi Padre, eso es lo que hace mi Creador con todos sus hijos, para eso están hechos para crecer, para desenvolverse a sí mismos, para nunca terminarse, porque todo está hecho en forma es mi Padre y mi Padre es eterno, es infinito. Mi Padre es inalcanzable, también vosotros ante tus cosas parece inalcanzable, sí, mi pueblo. Porque esta casa no es mayor que vosotros, este templo no es el templo de vosotros, este físico, sino después de él y antes está tu cuerpo y después de tu cuerpo está tu alma y del alma está vuestro espíritu y en viceversa, como vosotros podáis relacionar. Pero nada es mayor, sino vosotros eres mayor que las cosas que haces, que piensas. Es por eso que las puedes transformar, es por eso que puedes darles tonalidad y despertar aquellos tus hijos, que tus hijos son todas las cosas, es todo lo que haces, no es solamente lo que engendraste hoy como hijo, sino todo. Quizás hoy no lo entiendas, pero el día de mañana deseo lo entienda tu SER, tu espíritu.

Benditos sean todos, mis bien amados, y que la paz divina y que este amor pueda seguir creciendo, como crecen las plantas en el campo, ahí en tu SER; que tu conciencia se abra y pueda verse a sí misma para que pueda ver todo lo demás que existe. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.